

# Historia Menuda de la Filatelia en Huelva

(José Antonio Martínez Navarro)



*Penny Black:  
primer sello (inglés).*

El sello fue inventado por el súbdito inglés Rowlat Hill, allá en el año 1840. En nuestro país fue adoptado nueve años más tarde. Antes del uso del sello, los gastos de transporte de las cartas se pagaban directamente por el receptor de las mismas, lo que, sobre ser costoso y molesto, se prestaba a muchos inconvenientes. En dicho último año, el Ministro español don Luis José Sartorius, publicó un decreto adaptando por España el sello de correos, de los que hizose la primera emisión el día

lucida cotización.

La primera referencia alusiva a la pasión filatélica onubense, aparece en las páginas del diario «La Provincia» del día 2 de septiembre de 1905 y que textualmente dice: «Filatelistas. Se vende una magnífica colección compuesta por más de cuatro mil sellos diferentes. La información en Papelería Inglesa».

Gran aficionado a la filatelia fue Manuel López Damas, que tantas simpatías se granjeó en los ambientes periodísticos por sus trabajos de Filatelia. El 25 de julio de 1970, se clausuraba la temporada de «El mundo de los sellos», en Radio



*Marcas y carta prefilatélica.*



1 de enero de 1850. El primer sello español fue obra del dibujante Bartolomé Corominas, y litografiado en la Casa de la Moneda con el busto de la Reina Isabel. Por cierto que en las crónicas de aquella época recuerda que dicha impresión provocó la repulsa de los cortesanos, ya que el busto retratado hacía poco favor al físico de la reina. Tal vez por esto, los sellos «isabelinos» fueron siempre de una

Popular, emisora que siempre apoyó este tipo de manifestación cultural y en junio de 1971, éste gran aficionado a través de la citada Emisora, lanzó la idea de premiar a los carteros por su labor continuada, día a día de ser portadores del contenido espiritual que supone la carta familiar o amorosa. «... El día elegido - decía M. López Damas en el diario Odiel - podía ser el del Arcángel



*Primer sello de España  
y carta con sello clásico.*



San Gabriel, ya que es el Patrono de los aficionados a la filatelia, y porque en la historia de la humanidad cristiana, fue San Gabriel el primer mensajero, un mensajero celestial que se encargó de anunciar a la Santísima Virgen María su elección como madre del que habría de venir a salvar a los hombres. Para celebrar dicho acto se podría entregar por sorteo dos o tres o varios premios entre la plantilla de cartero-repartidores, del centro ambulante, el próximo día 29 de septiembre...».



*Arcangel San Gabriel, anónimo del s.XVIII (Museo Nacional de Arte, Bolivia).*

En nuestra ciudad, a partir de mediados de los años sesenta del siglo pasado, fueron tomando contacto, en pequeñas reuniones y sobre todo los martes y los viernes por la tarde, en los Sindicatos los filatélicos. Los miembros de aquel núcleo hablaban de sellos, de su interés coleccionista, veían los catálogos de la época (Yvert y Tiller, Unificado, Lama, etc.) leían revistas e intentaban estar a la última hora en filatelia. No eran muchos los que integraban aquel grupo. A lo sumo cinco o seis cada tarde, siempre eran los mismos, a pesar de que el «Odiel» ponía a su disposición sus páginas para dar cuenta de la existencia de aquellas reuniones. No obstante, la semilla estaba echada. Precisamente en esas páginas, Manuel López - Damas L. seguía erre que erre con la promoción de los sellos.

Extraigamos unas líneas alusivas a los precios que circulaban entonces de algunos sellos: «... La serie de Goya 1958 se vende sobre las 52 pesetas; Velázquez, 46; Murillo a 55, Greco sigue en las 115... Se vendió una serie de Alfonso XIII de 1901 a 1905, cadete, usado, en 750 pesetas; una centenaria, con señal de fijasellos en 6.000 pesetas; 25 series de forjadores de 1965 a 17 y 20; Reforma Teresiana también a 17 pesetas...».

En los días iniciales de septiembre de 1970, el notable filatélico onubense don Enrique Borrego de los Ríos, «... solicita la creación de un mercadillo, como en la plaza de Santa Marta, en Sevilla, en el que podamos comprar, vender o cambiar nuestros sellos, hacer amigos y ampliar el círculo de nuestras amistades filatélicas. Este sitio, podría ser en los soportales de la Gran Vía, a la altura de la Diputación

Provincial o en la Plaza de Santa Fe, sitio apartado del bullicio de la capital, amplio e íntimo, y así, de esta forma, más adelante se podría pensar en la fundación de una Sociedad Filatélica Onubense que tanta falta hace aquí...».

A partir de mayo de 1972, un grupo de coleccionistas de sellos de Huelva comenzó a darse cita, para producir el intercambio o la compra de nuevos sellos con los que completar colecciones de más o menos valor, en una típica y moderna barriada de Huelva, la de Tartessos, concretamente en la Plazoleta de los locales

comerciales. Estas reuniones se celebraban todos los domingos y días festivos en este mismo lugar, de once a dos de la tarde. Este paso dado por los coleccionistas fue muy importante ya que comenzaron a colmar sus sanas inquietudes filatélicas y amar, aun más si cabe, el empleo de los sellos usados y nuevos.

El domingo 4 de junio del indicado año, el diario «Odiel» recordaba la cita filatélica a los amantes de este tipo de coleccionismo con un pequeño articulito que se titulaba «Hoy, Mercado de sellos en la Plaza de Tartessos...». Casi dos semanas más tarde, el Mercado de la Plaza de Tartessos estaba consolidado. «Odiel» dedicaba un espacio en su ejemplar del día 17 y decía: «Ya es toda una realidad. Después de muchos y, tal vez, irreconocibles esfuerzos, se han conseguido la meta soñada por los filatelistas de Huelva. Ya se cuenta en nuestra ciudad con ese lugar de reunión donde, cada domingo y festivos, un ambulante mercado de sellos atrae hasta la plaza de la barriada Tartessos a un núcleo, cada vez mayor, de coleccionistas de sellos que encuentran allí el lugar adecuado para mejor remozar sus series incompletas. Desde «Odiel» felicitamos hoy a los apasionados filatelistas onubenses que han conseguido este sueño anhelado tantas veces para Huelva. Felicitación que hacemos extensiva a uno de los principales promotores de esta idea, don Julio Muñoz Salguero. Mañana pues, como todos los festivos, se abrirán las puertas del mercadillo onubense del sello. Habrá cambios... compra y

venta de esos ejemplares que, a veces sobran y otras no se encuentran. Pero no cabe la menor duda de que la mejor forma de conseguir fomentar en nuestra ciudad la sana afición filatélica es la de contar en una de nuestras plazas, moderna y popular, como es la de Tartessos, con este mercado ambulante que tan bien recibido ha sido por cuantos alimentan esta afición».

A partir de finales de septiembre de 1972, también montan sus tenderetes en la plaza de la Barriada de Tartessos los aficionados a la numismática y otras colecciones diversas, como la de vitolas que tuvo una gran aceptación. El sábado 7 de octubre de 1972 se insertaba en las páginas del diario «Odiel» una nota informativa sobre la reunión de coleccionistas onubenses en la plazoleta de Tartessos: «Mañana domingo, como ya es costumbre, volverá a abrirse al público la popular «estafeta» que los coleccionistas onubenses han creado en la plazoleta de la Barriada Tartessos. De diez de la mañana a dos de la tarde, toda clase de aficionados a cualquier tipo de coleccionismo - filatélico, numismático, cajas de cerillas, billetes, vitolas, etc. - tienen una nueva cita en este típico lugar de nuestra ciudad. Es digno de ver el éxito alcanzado, sobre todo



por la filatelia, cuyos adictos predominaron por encima de otro tipo de coleccionistas. Y para confirmar lo que decimos, ahí está en el aire ya el ambicioso proyecto de la pronta creación en Huelva de la Sociedad Filatélica Onubense, cuyos promotores se reunirán mañana en ese gran mercadillo de cambio, compra y venta de sellos que es la plazoleta de Tartessos en las mañanas de los días festivos».

En enero de 1973, surge la Sociedad Filatélica Onubense que en los años siguientes haría una gran labor de promoción de los sellos de

colección. En abril de 1973, se inició una nueva campaña del Sello Diocesano. Fue muy elevado el número de sellos usados que de Huelva se mandaron a la central de Madrid, habiendo sido premiados el C. N. «Tartessos», el Colegio «Colón», de los Hermanos Maristas, y el Colegio «Santo Ángel», por haber sido los colegios que más sellos usados recogieron.

El día 12 de abril de 1973, en el salón de actos de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación se celebró, a las 6,30 de la tarde, una subasta de sellos promocionada por la Sociedad Filatélica Onubense. En la misma se presentaron



marcas prefilatélicas, sellos sobre cartas y varios cientos de lotes mundiales y de España. Era la primera vez que en Huelva se celebraba este tipo de subasta. En julio de 1973, eran muchos los que coleccionaban sellos de correos y muchos los interesados en el tema.

La Sociedad Filatélica Onubense contaba en la citada fecha con cien socios y, coincidiendo con las Fiestas Colombinas, organizó la primera exposición regional que se abrió el día 31 de julio en la sala de exposiciones de la Casa de Cultura de Huelva. Presidía la Sociedad Don Rafael Asensio Rodríguez Moñino; como vicepresidente actuaba Don Felipe Martínez Acuña, como secretario, don Tomás Seisdedos Martínez y como tesorero, Don Juan Oliva Ortiz. La exposición tuvo dos temas: uno libre y otro de honor que estuvo relacionado con la gesta del Descubrimiento de América. El tema libre no tuvo premio pero se ofreció a todos los participantes una medalla de metal precioso como recuerdo de la exposición. El premio del tema de honor consistió en un colón de oro que donó la Sociedad Colombina Onubense. El jurado calificador, estaba compuesto por personalidades del mundo



de la Filatelia, En esta Exposición concurrieron veintiún coleccionistas procedentes de Barcelona, Sevilla, Córdoba, Algeciras y Huelva. Los premios se distribuyeron de la siguiente forma: El Colón de Oro se le concedió a Ramón Cortés Haro, de Sevilla, por su colección de sellos sobre Isabel la Católica.

Con motivo de celebrarse en Huelva el XIII Congreso Nacional de Arqueología, la Sociedad Filatélica Onubense organizó una exposición filatélica que tuvo gran aceptación. Tras la deliberación de los componentes del jurado, estos fueron los resultados: En el tema sobre la Arqueología, obtuvo el primer premio la Srta. Esperanza Cartelles Bethencour, de Sevilla, por su colección «La Arqueología en la filatelia». El primer premio sobre el Arte fue para la colección «Pequeña historia del Arte en la filatelia», de Don Rafael Asencio y Rodríguez Moñino, de Huelva. El segundo premio sobre el Arte fue para Don Germán Toro Rodríguez, de Córdoba. El tercer premio sobre el Arte, fue para Don José Freijanes Domínguez, de La Coruña. El segundo premio sobre Arqueología fue a parar a las vitrinas del coleccionista Don Mario Bueno e Himerle, de Oviedo.

El día 13 de enero de 1976, se inserta en las páginas del diario «Odiel» el primer anuncio que hemos detectado destinado a filatelistas. Lo protagonizó Filatelia «Llach», de la Ciudad Condal, que informaba de su interés en comprar colecciones y lotes de sellos de valor. En marzo de 1976, Radio Juventud inició un programa, de corta duración (cinco minutos) cuyo objetivo era la promoción de la Filatelia y la Numismática.

#### Filatélica Onubense, Agrupación

Agrupación que empezó con la promoción de la Filatelia en 1961, relacionada con la Organización Sindical «Educación y Descanso» de Huelva y provincia y, cuyos componentes realizan una labor difusora dedicada al coleccionismo de sellos de correos. Posee la Agrupación amplio material de consulta, como revistas, catálogos nacionales y extranjeros y contactos con otras agrupaciones y aficionados de España. La primera sede de la Agrupación se ubicaba en la Gran Vía y se reunían, de octubre a mayo, en la Biblioteca del Círculo Mercantil y Agrícola, calle Ricos. A partir de 1966,

los sellos usados, en lugar de ir al cesto de los papeles fueron incorporados a una obra maravillosa: Se vendían en el mercado filatélico y lo que se obtenía por ellos, iba a la Central del Sello Misionero. En este sentido, los sellos se convertían en militantes de esa gran lucha contra la enfermedad, la miseria, el hambre y la ignorancia.

#### Filatélica Onubense. Sociedad.

Aunque había existido un núcleo de filatélicos bajo el nombre de Agrupación Filatélica Onubense, ésta no poseía el requisito de la oficialidad. Eso sí, organizaban reuniones en el Círculo Mercantil y Agrícola y otros locales que perduraron hasta bien entrado el año 1972. En el invierno del año 1971, empezaron a celebrarse reuniones en la plazoleta de Tartessos que, poco a poco, se consolidaron y llegaron a hacerse imprescindibles para los amantes onubenses de la Filatelia en domingos y festivos. Pues bien, durante el verano de 1972 los coleccionistas que allí se reunían decidieron dar el paso y así comenzó a constituirse la Sociedad Filatélica Onubense.

Poco tiempo después este grupo de entusiastas presentaron sus estatutos y todos los documentos necesarios en el Gobierno Civil. Un mes y medio más tarde el citado Organismo les comunicaba a los interesados que la Sociedad estaba aprobada. Sus primeras actividades las encaminaron a la captación de socios, tanto en la capital como en la provincia. Después, se adhirieron a la Federación Española de Sociedades Filatélicas, con lo que promocionaron el nombre de Huelva a nivel internacional en relación con todo el mundo filatélico. Como bastión de los intereses de la Sociedad hay que citar al Vicepresidente de esta, don Felipe Martínez de Acuña. También se convirtieron en las cariátides donde se apoyaba la incipiente Sociedad aficionados de la talla de don Justo Manzano Sánchez, don José Augusto de Vega Ruiz, don Alfonso Aragón Rodríguez y don Manuel Tello Camacho. La presidencia la ostentaba don Rafael Asencio Rodríguez-Moñino, poseedor por cierto de una colección de sellos de valor incalculable, hasta el extremo de que la tenía depositada en un banco.

